

Distinguida concurrencia:

Se cierra un ciclo y se inicia uno nuevo en nuestra respetada e histórica Asociación de Periodistas de Guatemala, A.P.G.

Hace un año, exactamente, llegamos a este estrado para dar cumplimiento a la soberana voluntad de la mayoría de los asociados y en acatamiento a las ordenanzas de nuestros estatutos, que nos conferían el honor de asumir funciones como directivos por un año que hoy culmina.

Y nuestro período se inició con esperanzas y sanas intenciones; pero a lo largo de ese recorrer experimentamos altibajos que, como es de suponer, la vida depara a todos los sectores del quehacer nacional, y de ello, en pequeño espacio trataré de describir.

Nuestro inicio de alguna manera fue positivo gracias a entidades y amigos que se enteraron del compromiso adquirido; nos mostraron su solidaridad para la solución de necesidades básicas que afrontaba la entidad, entre lo que podemos detallar: Nuevo cableado eléctrico e iluminación en el segundo nivel, portón electrónico, equipo de cómputo, mobiliario y dispensador de agua en la secretaría administrativa, gracias a la familia Campollo.

La Junta Directiva, que hoy culmina su misión, se permitió reconocer los méritos de verdaderos valores del arte nacional.

También a quienes de manera desinteresada se identificaron con su apoyo a nuestra institución.

A los medios de comunicación -los que a través del sagrado deber de informar con veracidad, describen la historia de nuestro país- y a colegas apegistas que recibieron el justo reconocimiento en apego a su lealtad y servicio a su siempre respetable A.P.G.

En este caminar se dio la oportunidad de ingreso a nuevos asociados, quienes después del cumplimiento de los requisitos de rigor pasaron a formar parte de esta familia apegista, sabedores de sus derechos y obligaciones.

Pero no todo fue caminar en terreno plano y camino de rosas.

Colegas de prensa, en su mayoría del interior del país, fueron sometidos a presiones, amenazas e intimidaciones, llegándose al extremo como el asesinato, con el único interés de callar la verdad y dar paso a la impunidad, el libertinaje, que tanto daño causa a la patria nuestra.

Pero ahí surge la voz unificada en defensa por el derecho de informar y por la Libre Emisión del Pensamiento.

Medios de comunicación y sectores gremiales alzaron su voz, condenando los hechos por constituir una amenaza en contra de la libertad de expresión y del derecho humano a expresarse.

Aquí la A.P.G. respaldó esa condena unánime, como ha sido a lo largo de su historia, en defensa del periodismo nacional.

Al final de nuestra faena, con satisfacción y esfuerzo, se procedió a la realización del Sexto Congreso Nacional de Periodistas, a mediados del mes de noviembre, en Ciudad Tecún Umán, San Marcos, con el apoyo de entidades privadas y gubernamentales como la municipalidad de la localidad.

Su importancia recayó en la temática que hizo referencia al desarrollo fronterizo, migración, derechos humanos y libertad de prensa.

Al culminar nuestra gestión, satisfactoriamente confirmamos el inicio de la página web de la A.P.G. (www.apg-gt.org) lo que nos permitirá estar interrelacionados con el resto del universo, constituyendo un logro para la familia apegista.

Expuesto lo anterior, expresamos nuestros buenos deseos a la nueva Junta Directiva que hoy inicia un nuevo período, augurándole satisfacciones y éxitos a lo largo de su gestión.

Por nuestra parte, manifestamos el agradecimiento a los colegas de la A.P.G. por su confianza y comprensión.

Y a ustedes les decimos: Gracias por su presencia y compartir con nosotros estos momentos. Muy buenas noches.

-

(José Miguel Álvarez Cruz. 15 de enero de 2014.)